

Primeras Oraciones



La madre de san Josemaría le anima a levantarse enseguida por la mañana y ofrecer el día que empieza a la Virgen:

¡Oh Señora mía! ¡Oh, Madre mía!
Yo me ofrezco del todo a Vos;
y en prueba de mi filial afecto,
os consagro en este día mis ojos,
mis oídos mi lengua mi corazón;
en una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo vuestro,
Madre de bondad,
guardadme y defendedme
como cosa y posesión vuestra. Amén